

en la noche, enfrentados con el «Sublime sacrificio» que representará su descenso.

Y no lo dudes, que llegado este momento, quienesquiera que sean, pedirán como remedio «Arsénico por compasión!».

—¿Algo más sobre la competición?

— Ya sé que teneis el papel racionado. Pero antes de terminar quiero ser yo el preguntón.

—No faltaba más. Donde las

dan las toman. Esta es cuando menos nuestra divisa.

— Pues bien. ¿Puedes decirme el porqué las Empresas de la localidad, no establecen el sistema de sesión continua en los domingos de futbol?

—Yo no lo sé, pero te prometo que así se lo diremos.

Y ahí terminó nuestro diálogo, convencidos de que, en silencio, es más dable oír cualquier respuesta.

## SAN SADURNI, 1 - GUIXOLS, 0

Arbitró el señor Don Juan Ribas, y si no fuera solo por la atención que se merecen nuestros lectores, con esta simple nota quedaria plenamente justificado el resultado del encuentro.

Comienza el partido, con mal juego por ambas partes, debido especialmente a las pocas dimensiones del campo que visitamos.

A los pocos momentos, empieza el Guixols a reponerse y en las contadas ocasiones que el árbitro nos tolera llegar a la puerta contraria, Muñoz, con muy mala suerte, tira dos chuts imponentes que cuidan de devolver poste y larguero.

Y en estas condiciones, con un juego completamente insulso, ya que la más leve causa sirve de pretexto para detenernos cualquier internada, llegamos al descanso.

A la segunda parte, el Guixols sale dispuesto, contra viento y marea, ha hacerse con la victoria. Nadie estorba su juego, arrollando materialmente al equipo contrario que se defiende como puede. Destacamos un cabezazo de Gotarra que pasa rozando el ángulo.

El árbitro, a los veinticinco minutos, corta incomprensiblemente una jugada de Fornells y al protestar éste su decisión lo expulsa del campo.

A pesar de ello, continua el partido con las mismas características de completo dominio guixolense, con escasas coladas del San Sadurní, aprovechando lo avanzado de todas nuestras li-

neas. El trio defensivo, detiene sin muchas dificultades cualquier intento adversario, bloqueando, en última instancia, Galcerán en forma magnífica.

La delantera azulgrana se resiente de la falta de Fornells. Con todo en los escasos momentos que logramos infiltrarnos, con la venia del señor Ribas, continuamos sin acierto en los remates, que, por dos veces más devuelven los postes, y en otras detiene el portero de forma admirable.

Vimos una internada peligrosísima de Peyró, y cuando éste, solo ante puerta, se disponia a chutar, el árbitro pita ofside, sin darse cuenta (tampoco sabemos si lo intentó) que el defensa izquierdo estaba situado a un metro escaso del portero.

Cuatro minutos antes de finalizar el encuentro, y cuando ya el público salia dando el partido por terminado con empate a cero, el San Sadurní logra internarse por su ala izquierda, chutando muy fuerte el exterior y parando Galcerán con apuros, escupiendo la pelota, que va a los pies del interior, cortando Terradas su remate. Vuelve a repetirse la jugada y vuelve de nuevo a cortar Terradas. Pero con todo ello, se arma un gran lío ante la puerta, y aprovechando el San Sadurní la confusión logra colar el balón alcanzando así su victoria.

El San Sadurní es un equipo muy de acuerdo con su actual clasificación.

Del Guixols, Galcerán, tuvo en sus pocas intervenciones, la

seguridad y estilo propio de su clase. Del resto del equipo, todos sin distinción, se comportaron de forma admirable, tenazmente empeñados en lograr la victoria.

Se comportaron como hombres, que se sabian deudores, ante la afición guixolense, de los dos puntos perdidos frente al Inglés. Lo hicieron todo para cumplir su palabra.

Ellos no sabian, ni nosotros con ellos, que el árbitro señor Ribas, fuera de San Sadurní, su principal jugador.

Para comprender lo que pasó el domingo en San Sadurní, sepan solamenta que se pitaron unas 80 faltas contra el Guixols, por 1 contra el equipo del Noya.

El público, ni decir cabe, que se comportó correcto.

Tanto el Guixols, como el San Sadurní, jugaron con sus equipos completos.

### Chutando desde San Sadurní

❁ Buena parte del público opinaba que el Guixols jugaba veinte veces más que los caseros.

Lo que ignorábamos todos, es que al árbitro se dedicara a cantar las cuarenta.

❁ El campo de San Sadurní es tan pequeño, que el área fatídica no es más que una raya.

A lo único que no se atrevió el señor Ribas, fué a pitar ningún penalty. Pero no crean ustedes que ello fuera por misericordia. no! Es el campo que no daba para más. Figurense ustedes que una vez que les pitaron uno, el jugador que cuidó del castigo, no tuvo más remedio que colocarse detrás del portero.

❁ Se han puesto de moda los jugadores de 90 kilos. Este es el peso exacto de Miró, el «fac totum» del San Sadurní. Y decimos el «fac totum», porque jugó toda la primera parte de delantero centro, de medio centro en la segunda, tirando incluso los saques de banda, animando a los jugadores, dando órdenes, etc. etc.

Apostaríamos cualquier cosa a que el domingo por la mañana se la pasó despachando las entradas.